

ENSAYO

Cuatro países, cuatro caminos

□ Estudios sobre las vías hacia la democracia de Argentina, Grecia, Portugal y España

"Caminos a la democracia" por Rafael R. Bontan, María Fernández y Carlos Huneeus. Acmequist, 1976. 116 pp.

"Caminos a la democracia" contiene cuatro estudios profundos y documentados acerca de fenómenos políticos recientes. Tres tratan del reencuentro con la democracia en Grecia, Portugal y España. El cuarto, de los problemas institucionales en Argentina.

Rafael Bontan analiza el cuadro político en el país vecino. Allí el Estado nacional se consolidó hace menos de un siglo; pero las tendencias antagónicas internas persisten hasta hoy. Esto explica la complejidad de sus problemas internos y la gran diferencia con la evolución chilena. El Estado impersonal y unitario creado por Peralta no existió allende los Andes. Argentina buscó su propio camino hacia la democracia, con avances y retrocesos. Todavía no lo encuentra.

El estudio de Bontan explica muchas particularidades de nuestros vecinos.

Desde el radicalismo del "peludo" Irigoyen al populismo de Perón, pasando por intervenciones frecuentes de los institutos armados. Explica también la escasa autoridad efectiva de muchos gobiernos que se pretendieron fuertes y nacionalistas. Las contradicciones internas han repercutido en la política exterior. No siempre ha sido única. A menudo ha presentado caracteres multifacéticos.

El estudio sobre el reencuentro de la democracia en Grecia corresponde a Mario Fernández, titulado en las Universidades de Chile y de Heidelberg. Es interesante anotar la rapidez con que se produjo la caída del "gobierno de los coronelos". Sólo media un año entre el plebiscito en que se aprobó la nueva Constitución impuesta de sede arriba con el 80 por ciento de votos y el desesperado llamado a los antiguos políticos para hacerse cargo de la dirección del país. En verdad fueron los errores diplomáticos los que amenazaron con el caos a la cuna de la democracia. El aislamiento internacional del país, fruto de los excesos internos, fue aprovechado en Chipre por Tsatí.

Después de siete años de haberse suspendido las libertades públicas, de la suspensión de los partidos políticos y del exilio de sus líderes, las Fuerzas Armadas no dudaron en llamar a estos últimos para afrontar la difícil situación exterior.

En la península

El fenómeno no podía reproducirse en Portugal o España, después de cuatro decenios de gobiernos personalistas. Carlos Huneeus, abogado y maestro en Ciencias

Políticas de la Universidad de Essex explica el regreso a la democracia en los dos países de la península ibérica.

En Portugal, el régimen asentado por Salazar y continuado por Caetano, cayó, como en Grecia, por motivos de política exterior. La obstinada continuación de la lucha colonialista en Angola y Mozambique desangró al país. Humana y económicamente. Fueron aquí los propios institutos armados los que provocaron el término violento del "Estado Novo".

El retorno a la democracia tradicional no fue fácil. La oficialidad sufrió la infiltración de ideologías de extrema izquierda. Carente de formación política sólida fue presa fácil de demagogos y oportunistas. Portugal estuvo a punto de caer en un jardín de ob�eros, soldados y campesinos. Resultó de gran interés recordar las andanzas, por los campos de la política, del brigadier Otelo de Carvalho, del comandante Vasco Gonsalves o del Almirante Rosa Coutinho.

A diferencia de Grecia no regresaron los antiguos líderes ni los partidos disueltos para poner orden y restablecer la democracia. Fueron hombres nuevos, provenientes del exilio o del interior, los que se agruparon en los cuatro partidos tradicionales en Europa: liberal, democristiano, socialista y comunista. No ha sido fácil su labor en un país económica y socialmente estancado. No obstante parecen haber logrado restablecer el orden dentro de la libertad.

Previsión de Franco

El caso de España es menos novedoso para los chilenos. Lo hemos vivido como propio desde la caída de la monarquía. Para sorpresa de muchos, el país pasó de un régimen personalista y autoritario a una democracia que parece hoy consolidada. En buena parte se debe al propio Franco, que tuvo la visión de regular a tiempo el problema de la sucesión institucional. La monarquía salvó a España. Y también la gran eficiencia de los políticos nuevos, de los cuales Suárez es el mejor ejemplo.

El libro que comentamos es del mayor interés. Expone casos diferentes con soluciones adecuadas a las particularidades de cada país. Pero de su lectura se desprenden algunas conclusiones comunes. La primera es que no puede existir la democracia sin democratas que sinceramente crean en sus virtudes. La segunda es que el control absoluto del poder engendra la pérdida del discernimiento político. Pero la democracia —y es otra conclusión— debe contar también con medios defensivos para ser estable.

Por último, que todo régimen que renuncia a la persuasión y cree sólo en el poder de la fuerza es, por esencia, pionero.

Enrique Bernstein ■



FRANCO Y SU SUCESOR
Sucesión institucional preparada a tiempo

Cuatro países, cuatro caminos [artículo] Enrique Bernstein.

AUTORÍA

Bernstein Carabantes, Enrique, 1910-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuatro países, cuatro caminos [artículo] Enrique Bernstein.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)